

horcajadura se nota hácia la mitad del tallo, inclinándose hácia arriba y atrás.

El pelaje es de un bonito pardo gris rojo: en el lomo se nota una faja oscura, casi negra en la cruz; la garganta, el vientre y la cara interior de las piernas, son de un blanco amarillento, y la exterior de un amarillo pardo. A cada lado hay siete filas de manchas blancas irregulares: las de la parte inferior están muy unidas, de manera que forman una faja casi continua. La cabeza y los lados del cuello son uniformes. Entre los dos ojos existe una línea de color oscuro, en forma de herradura y convexa en su parte anterior; el centro de la frente es mas oscuro; la faja de color pardo es estrecha y está separada del hocico por una mancha amarilla triangular; la cola es de un pardo claro por fuera y blanca interiormente, lo mismo que la cara interna de las nalgas; las orejas son de un gris pardo por fuera, mas claro en la raíz que en su centro.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El axis es común en todas las llanuras de las Indias orientales y de las islas vecinas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Durante el día se oculta este ciervo en los cañaverales y las altas yerbas, y sale por la noche formando numerosas manadas.

Es uno de los animales mas perseguido por los indígenas, los cuales se arman á millares á la voz de sus príncipes para cazarlo: en las grandes cacerías que se organizan contra el tigre mueren muchos de estos rumiantes; y sin duda se debe á esto que el axis sea tan tímido como el ciervo en los sitios donde se halla expuesto á la persecucion del hombre.

Nada tengo que decir de particular acerca de las costumbres de este cervino, muy parecidas á las del gamo.

CAUTIVIDAD.—El axis cautivo se domestica fácilmente: hace algunos años se llevaron varios individuos á Inglaterra, y pudo observarse que soportaban muy bien los climas templados. Desde dicho país se remitieron otros á diversos puntos mas lejanos, particularmente á Alemania, y aun viven algunos, y se han aclimatado hace ya cincuenta años, en el parque de Ludwigsburgo.

Segun las observaciones hechas hasta ahora, el mayor obstáculo para que se aclimaten es la irregularidad de la época de la reproducción. A decir verdad, los mas de los machos se han acostumbrado á nuestro clima; renuévase del mismo modo sus cuernos; entran en celo en las épocas convenientes; las hembras dan á luz á sus hijuelos en primavera, y sus cervatos salen muy bien; pero hay en cambio otras que dan á luz sus hijuelos en invierno. Por esta circunstancia viene á ser hipotética, si no imposible, la perfecta aclimatacion del axis, puesto que en tal caso mueren los cervatos de frio, ó por carecer la madre de alimento. Si no fuera así, veríamos á estos bonitos rumiantes en la mayor parte de los parques, pues pocos cervinos se amoldan tan bien á este género de vida.

Sus movimientos son menos rápidos y graciosos que los de otros cervinos de igual tamaño; pero no dejan por eso de seducir al cazador, y todos los espectadores se complacen en contemplar su hermoso pelaje manchado.

LOS RUSAS—RUSSA

La mayor parte de los otros cervinos de la India forman un género separado, que se designa con el nombre de *Rusa*, palabra malaya que significa *ciervo*. Cuando se les conozca mejor, se formarán probablemente diversos géneros pero no puede negarse que presentan todos cierto tipo, que les diferencia de sus congéneres europeos ó americanos.

CARACTÉRES.—Considerándolos en general, solo podemos decir que estos cervinos tienen el cuerpo mas ó me-

nos recogido, los miembros robustos, el cuello corto, y tambien la cabeza; la cola larga, proporcionalmente, y los pelos bastos y diseminados. Los cuernos presentan seis mogotes solo en el macho; su cabeza es mucho mas ancha por detrás que por delante; el hocico truncado; los ojos grandes; los lagrimales muy desarrollados algunas veces y las orejas pequeñas. El tallo del cuerno está un poco encorvado hácia afuera y atrás, y de él arranca el mogote de ojo y una paleta terminal. Muchos individuos tienen crines, aunque no comparables con la del ciervo de Europa; la cola de todos es prolongada y está cubierta de pelos bastos y abundantes.

Conócense varias especies, pero nos limitaremos á describir las tres siguientes.

EL RUSA DE ARISTÓTELES—RUSSA ARISTOTELIS

El rusa de Aristóteles (*Cervus é hippelaphus Aristotelis*) conocido tambien con el nombre de *sambur* ó *saumer*, fué descrito por Aristóteles con el nombre de hipélafo y es uno de los mas esbeltos y distinguidos individuos de este grupo.

Gesner, Cayus y otros naturalistas creyeron reconocer en el hipélafo al alce, ó bien á un animal parecido á este; Erleben y Linneo le agregaron al grupo del ciervo europeo; Buffon lo consideró como una variedad de este último, á pesar de que Aristóteles dice expresamente que el cuerno del hipélafo no consta nunca mas que de tres pitones; y finalmente, Cuvier, queriendo explicar el error, supuso, quizás con razon, que el naturalista y filósofo griego queria tal vez designar con este nombre un ciervo observado por él en la India, lo cual podria muy bien ser; pero de todos modos, en honor al antiguo investigador, debemos citar aquí el *sambur* como una especie distinta de la del rusa hipélafo, al que probablemente quiso referirse.

CARACTÉRES.—Su tamaño es por lo menos el del ciervo comun, por mas que Duvancel afirma haber visto en Sumatra algunos individuos que tenían la talla de un gran caballo.

Se distingue de su congénere, el rusa hipélafo, por su tamaño y principalmente por el oscuro color de su pelaje, que es de un pardo muy negro ó negruzco en el dorso, con algunos pelos blancos en la raíz, pardo negruzco en el medio y diversamente anillados en la punta, lo cual comunica en ciertos casos reflejos rojizos al color dominante. Este tira á gris pardo en la parte anterior del cuello, á negruzco en el pecho y vientre, y á blanquecino entre los muslos. La barba es de un blanco rojizo y con manchas pardas; el labio superior de un blanco sucio y en el borde interior de la oreja se presenta un mechón de pelo blanquecino. El pelaje de la hembra es del mismo color que el del macho, y los pequeños difieren en muy poco de los adultos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El *sambur* abunda mucho en la India, costas de Malabar y Coromandel, Sylhet, Nepal, Malaca, Sumatra y quizás tambien en Borneo. Véesele asimismo con frecuencia en nuestros jardines zoológicos.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Sabemos poco tocante á la vida del *sambur*, y no podemos precisar hasta qué punto se diferencia de su congénere, el rusa hipélafo, de modo que estimo conveniente dar una breve descripcion de este y presentar luego reunido en un capítulo todo lo que sabemos acerca de las costumbres y régimen de uno y otro en estado libre.

EL RUSA HIPELAFO—RUSA HIPPELAPHUS

CARACTÉRES.—El rusa hipélafo, ó de crin, segun se

le llama tambien (*C. russa, bengalensis, maximus, unicolor*), es uno de los animales mas notables de todo el grupo, y reune casi todos los caracteres de este. Iguala casi en tamaño al ciervo de Europa, y en su país no le aventaja en este concepto el *sambur* ó ciervo de Wallah, que habita las montañas del suroeste de la India. El macho adulto mide 2 metros de largo, incluso los 0^m,30 que corresponden á la cola; su altura hasta la cruz es de 1^m, y los cuernos tienen de 0^m,66 á un metro de largo: la hembra es mas pequeña.

Este ciervo tiene el cuerpo recogido y vigoroso, por lo que las piernas parecen mas robustas que las del ciervo ordinario de Europa; el cuello recogido con la cabeza proporcionalmente corta tambien, y ancha; las orejas grandes, cubiertas de pelos abundantes por fuera y escasos por dentro; los ojos grandes, y los lagrimales muy desarrollados. Los cuernos, notables por lo gruesos, son muy cortos al parecer; están sostenidos por una protuberancia baja, se encorvan suavemente hácia atrás y afuera, suben luego directamente y vuelven á inclinarse hácia dentro. El mogote de ojo, que arranca inmediatamente del cerásforo, es largo y bastante fuerte, encorvado hácia adelante y arriba y con la punta hácia adentro; la horcajadura se halla á unos 0^m,33 de la raíz y se dirige hácia delante, arriba y afuera: el tallo y los mogotes ofrecen surcos y tubérculos.

El pelaje varia segun las estaciones: cuando los cuernos están completamente desarrollados tiene este ciervo pelos bastos, poco compactos y de un color pardo gris leonado que no es fácil definir. Por el lomo corre una faja de un tinte pardo oscuro, mas ó menos claramente definida: la cara anterior de los miembros es del mismo color que el cuerpo, las internas y laterales mas claras; del labio superior descende una estrecha faja de un tinte gris pálido, ó blanco. Los sexos tienen el mismo pelaje, y los pequeños, al contrario de los otros cervinos, no difieren en este concepto de sus padres. Por último, esta especie se caracteriza por tener una crin bastante fuerte que pende á lo largo del cuello y de la barba; los pelos que la forman son de la misma estructura que los otros.

Al caer los cuernos cambian de pelaje el macho y la hembra, y su color es entonces gris oscuro, con reflejos de un pardo amarillo mas ó menos marcado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El rusa hipélafo se encuentra en Java, segun dicen, en Sumatra y Borneo y en el continente indio; pero aquí hay un error de parte de los viajeros, pues podria muy bien ser que el rusa del continente difiriese del de las islas. Algunos naturalistas han descrito á este último con el nombre de *rusa moluccensis*, suponiéndole mas pequeño; pero las descripciones son incompletas y no puede resolverse la cuestion. Preténdese que el hombre introdujo en Borneo el rusa de crin; que el sultan Soeriansé dejó una pareja en las estepas de Boulou-Lampéi, y que de ella descienden todos los demás.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Cuentan los viajeros que estos animales forman manadas numerosas y que prefieren las llanuras y las estepas á los bosques: en Java donde son conocidos con el nombre *mendjangan* ó *minjangan*, habitan con preferencia los distritos de *Allangallang*, que abarcan una extension de muchas millas, ó los suaves declives de las montañas; suben tambien á las cimas de estas hasta unos dos mil metros de altura, eligiendo aquí las avenidas de los bosques por morada. Segun Junguhun, crece en las áridas, vastas y horrorosas soledades de todas las islas del Océano Indico la yerba de *Allangallang* (*saccharum Koenigii*), que vista de lejos, asemeja un mar de plata agitado por el viento, y de cerca, es como una densa espesura, que alcanza hasta los hombros ó la barba del viajero ó cierra el paso á

este con los cortantes bordes y aguzadas puntas del follaje, el cual forma una especie de bóveda sobre un angosto sendero, que han abierto hombres y animales: estas soledades, cuyo monótono aspecto se ve tan solo alterado á trechos por pequeños bosques ó sotos, en las que la brillante luz deja deslumbrados los ojos, y los rayos de un sol abrasador, que reverberan las puntas del herbaje, causan á aquellos una penosísima impresion, constituyen los dominios del tigre, del jabalí listado (*sus vittatus*), que es aquí muy abundante, y de nuestros cervinos, los cuales reunidos algunas veces en pequeñas manadas, y en numerosísimas otras, se lanzan sobre las plantaciones y devastan cuanto encuentran á su paso, no dejando de ser en ciertos casos de gran utilidad para los isleños semejantes destrozos.

Tenemos muy pocos datos acerca de las costumbres de estos animales: despues del celo, sepáranse los machos viejos de las manadas de las ciervas, y viven solitarios hasta la siguiente época, aunque manteniendo ciertas relaciones con aquellas. Emigran juntos al principio de la sequía para ir á buscar los cantones húmedos, y remontan hácia las alturas en la primavera, es decir, en la estacion de las lluvias. Durante el gran calor se ocultan entre las cañas y jarales; antes de ponerse el sol van á beber y á bañarse, y pacen á la entrada de la noche. Les gusta mucho el agua; los individuos cautivos necesitan introducirse en el cieno.

Nada sabemos acerca de su régimen; pero por las observaciones hechas en individuos que habitaban los parques, se deduce que debe ser el mismo que el del ciervo de Europa.

Los movimientos del rusa de crin merecen una ligera descripcion: nada puedo asegurar tocante á su carrera; y por lo tanto debo creer á los viajeros, quienes dicen que es muy rápida, que se ejecuta galopando y con algunos saltos de poca extension. En cambio puedo decir algo con conocimiento de causa acerca de la marcha regular de este rumiante; en ningun otro cervino es tan airosa como en el rusa hipélafo; sus piés parecen los de un caballo amaestrado á la alta escuela; diríase que el animal está poseído de orgullo cuando anda. Levanta despacio la pierna, la extiende, la sienta con gracia en el suelo, y á cada paso mueve la cabeza. Pregúntase uno si anda así por un sentimiento de vanidad ó con mala intencion, pues al mismo tiempo alza el labio superior, como lo hacen los otros cervinos cuando les domina la cólera ó están muy excitados, y produciendo un ruido semejante al de los renos. Nuestro rusa macho no suele trotar en su recinto; pero la cierva brinca y parece ser muy vivaz y ágil. Aun ofrece otra particularidad y es que antes de emprender su carrera, inclina la cabeza, la mueve de un lado á otro y alarga el cuello, como serpenteando.

CAUTIVIDAD.—Las observaciones hechas por mí en individuos cautivos confirman las relaciones de los viajeros. Los sentidos del rusa de crin están muy desarrollados, particularmente el oído y el olfato, y la vista es muy buena. Distinguese este animal por su prudencia y vigilancia; y reconoce pronto á su guardian, pero sin cobrarle afecto: puede ser que cogiéndole jóven se domesticase tan bien como los otros cervinos; mas á pesar de todos nuestros esfuerzos, no hemos podido conseguir semejante resultado con los que tenemos.

Si puede deducirse de lo que se observa en el individuo cautivo lo que sucede con el que vive libre, cabe asegurar que el período del celo ocurre en el invierno: al rusa del Jardín zoológico de Hamburgo se le cayeron los cuernos en mayo, y en setiembre estaban ya completamente desarrollados los nuevos.

El 20 de noviembre se oyó por primera vez su voz, que consiste en un balido breve y sordo, y á partir de aquel momento, manifestóse muy excitado y pendenciero, como lo

otros ciervos durante este período. La vista del guardian le ponía furioso; exhalaba un olor insoportable á macho cabrío, que apataba el establo; á fines de diciembre buscó á la hembra; el 7 de enero la cubrió y el 18 de octubre dió á luz aquella un hijuelo, despues de una gestacion de ocho meses y medio. Este fué vivaz y avisado desde el primer día en que vió la luz; velaba sobre él la madre, y cuidábale con tanta ternura como valor, llegando hasta el punto de amenazar á su guardian, á quien siempre habia temido. Con la cabeza baja, levantada la cola y abiertos los lagrimales, precipitábase contra todo aquel que penetraba en su recinto, tratando de rechazar á patadas al intruso, mientras cubria á su hijo con el cuerpo. A los cuatro meses tenia ya el cervato la mitad del tamaño de su madre; mamó hasta los seis; pero á las tres semanas tomaba ya una parte del alimento que le daban sus padres.

La época de la reproduccion del rusa de crin coincide con la del sambur: la cierva del Jardin zoológico de Hamburgo parió el 7 de enero, y á pesar del frio, prosperó el cervato.

En las Indias, los grandes felinos son enemigos terribles para el rusa hipélafo; él y sus congéneres constituyen durante una parte del año el alimento exclusivo del tigre.

CAZA.—Los principes indios cazan al rusa hipélafo al ojeo; pero no emplean ningun arma de fuego, sino tan solo la espada y la lanza, sirviéndose tambien del lazo cuando quieren cogerlo vivo. «La caza del ciervo, me escribe Hasskarl, se hace en Java á caballo: apóstanse en distintos puntos de la llanura varios jinetes, aguardando á que salgan de la sombría espesura del bosque los ciervos empujados por una cerrada fila de mas de cien búfalos con el correspondiente número de isleños; ciérranles el paso; les persiguen, y no bien les han alcanzado, les rompen de un sablazo la columna vertebral. Muchas veces se da muerte á algunos centenares de ellos, y para evitar tan espantosa carniceria, se ha introducido en los últimos tiempos la costumbre de cogerlos vivos por medio de un lazo colocado en la punta de la lanza. Es verdaderamente conmovedor el espectáculo que presenta la vieja hembra al verse perseguida con su pequenuelo: se afana por protegerle y preservarle de todo golpe; da saltos admirables de derecha á izquierda para conseguir su objeto; pero es al fin separada de aquel por el jinete, y busca entonces en la fuga una salvacion que raras veces consigue, siendo luego cogida con su hijuelo.»

USOS Y PRODUCTOS.—Segun Junghuhn, se persigue al rusa hipélafo únicamente por su carne, la cual cortada en delgadas tajadas, conocidas con el nombre de *djendeng*, se sala y luego se seca al sol, viniendo á ser, condimentada con arroz, un manjar sabrosísimo que nunca falta en la mesa de los ancianos principes de Java. Los europeos hacen tambien grande aprecio de esta carne, que miran como un bocado exquisito; pero no se utiliza la piel.

EL AXIS CERDO—*AXIS PORCINUS*

CARACTÉRES.—El axis cerdo presentado por Ziemmer como tipo de una division genérica, con el nombre de *Hipelafo*, es uno de los animales mas comunes de la India, pero el menos favorecido de toda la familia de los cervinos, respecto de sus cualidades físicas. Tiene el cuerpo pesado y grueso; las piernas, el cuello y la cabeza cortos; los cuernos son característicos; su delgado tallo mide 6^m,63 de largo, cuando mas, y están sostenidos por protuberancias bastante altas, muy separadas una de otra. El número de mogotes es de tres, mas pequeños y de mas graciosa forma que en la es-

pecie anterior; el de ojo se inclina hácia adelante al principio y su punta se encorva por dentro; el mogote superior, que es pequeño, forma un gancho hácia adentro y atrás. Los pelos son bastos y quebradizos, aunque mas finos y menos ondulados que los del ciervo de crin; su color es muy variable, y de aqui nace el desacuerdo que se observa en las diversas descripciones que se han hecho de este animal. El tinte dominante es el pardo café, que se oscurece luego, pasando casi al pardo negro en el macho; mientras que en la hembra se aclara hasta el punto de asemejarse al color de la gamuza. Los pelos son de un gris ceniciento en su raíz, pardo negro en el centro, anillados despues de un color de canela claro, y oscuros, por último, en su extremo. La faja del lomo, la que rodea el hocico, una tercera en forma de herradura, que se halla entre los dos ojos, y otra longitudinal, situada en medio de la frente, son oscuras ó casi negras; el vientre y las piernas de un gris ceniciento oscuro; la cabeza, los lados del cuello, la garganta y las orejas, de un gris leonado claro. En los costados hay manchas irregulares del mismo color; la extremidad de la mandíbula inferior, la cara interna de la cola y la punta, son blancas.

He observado que las manchas de todos los axis son mas visibles en los individuos de pelaje claro que en los oscuros; en estos solo aparecen cuando el animal eriza sus pelos, y son mas grandes y pálidas en los individuos jóvenes.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—No se sabe á punto fijo qué extension alcanza el área de dispersion del axis cerdo; solo se deduce que ha de ser muy vasta, y que la especie se encuentra numerosa allí donde habita. Parece que abunda mucho en Bengala, de donde proceden todos los individuos que vemos en nuestros jardines zoológicos. Dicese que en las Indias está medio domesticado: nuestro clima le prueba bastante y le soporta fácilmente; pero es necesario cuidar á estos animales durante el mal tiempo.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Las costumbres de este cervino ofrecen diversas particularidades: está muy léjos de igualar á sus congéneres en cuanto á inteligencia; la cierva es tímida y miedosa sin ser prudente; el macho valeroso, de carácter dominante, é inclinado á la lucha, hasta con el hombre. Tan pronto vive en paz con sus semejantes como los atormenta de todos modos; se precipita sobre ellos sin motivo alguno y los maltrata, peligrosamente á veces.

Despues de la época del celo vive solitario, pero antes de ella ejercita sus fuerzas de diversos modos; se lanza contra los árboles y las empalizadas, destroza la yerba con sus cuernos, arrojando los fragmentos á uno y otro lado, amenaza á cualquiera que se le acerque, mira de través con maligna expresion, y acometiendo al mismo hombre, le hiere gravemente.

A este ciervo se le caen los cuernos á principios del año; un axis cerdo del Jardin zoológico de Hamburgo, se desembarazó de los suyos el 20 de enero, y el 2 de abril se desprendió la piel que los cubria; en julio entró en celo, el apareamiento verificóse el 16 de agosto y el parto en 1.º de abril, despues de una gestacion de 228 dias.

El cervato era un bonito animal, de color pardo claro con manchas amarillas; pero marcábanse ya las pesadas formas de los padres.

CAZA.—Este ciervo tiene en su país los mismos enemigos que sus congéneres: en Bengala se le persigue á caballo y le matan de un sablazo: algunos cazadores están ya muy prácticos en el arte de seguir á este animal por todos los senderos y de herirle con aquella arma, tan defectuosa á primera vista.

La carne de este ciervo parece ser muy delicada.



EL CARABO



EL GAMO PLATICERVO